

pueblo, que no tiene culpa de que exista una cadena de impagos.

“Ese sector se desfasó por no tener las finanzas al día, de manera organizada y sistemática —dice Ofelia—. Nosotros estamos trabajando conjuntamente con ellos para tratar de buscar soluciones, pero existen muchas aristas del problema; no es lo mismo operar financieramente con precios que datan de 10 años, que hacerlo con los costos actuales, que tienen un componente financiero mayor, atendiendo al aumento en el precio de las materias primas importadas. Todo esto hay que mirarlo haciendo valoraciones cuantitativas y cualitativas”.

“(...) en el 2013 el país autorizó inyectarle 80 millones de pesos al sector de Comercio en Sancti Spíritus para borrar deudas pendientes y comenzar de cero la contabilidad de algunas empresas, solo que ahora la situación es aún más crítica...”

¿A cuánto asciende la deuda de Comercio?

“En proceso judicial tenemos 20 500 000 pesos; en litigio, 10 200 000 pesos, y en operaciones del mes, otros 14 800 000 pesos. La suma de todo esto es la realidad. Pero la deuda no hay que disfrazarla con tantas denominaciones, hay que llamarla por su nombre”, puntualiza Ofelia.

¿Cuánto perjudica esta situación a su empresa?

“En el año 2018, por ejemplo, la empresa para descargar la deuda asumió los gastos de comisión y negociación, esto provocó una minoración de la utilidad obtenida —pudo haber llegado hasta un 106 por ciento—, que es un indicador que se toma en consideración para el pago de los trabajadores”.

¿BORRÓN Y CUENTA NUEVA?

Para Yudiana Afonso Álvarez, vicepresidenta del Consejo de la Administración Provincial que atiende la esfera de la Economía, la búsqueda de alternativas que den solución a la cadena de impagos está en la agenda de trabajo diaria. “Creamos una comisión que analiza asiduamente el problema con todas las entidades implicadas y en el caso de la Empresa Cárnica y del Lácteo buscamos una variante financiera para descargar un porcentaje de esa deuda.

“Se trata del factoraje —apunta—, una operación que consiste en empeñar determinada cuantía con el Banco de Crédito y Comercio a través de la cual la Empresa Cárnica, por ejemplo, negoció 8 millones de pesos de los que le debían las empresas de Comercio de Cabaiguán, Trinidad y la Emapa de Sancti Spíritus, y el Lácteo lo hizo con 14 millones”.

Cierto es que ambas entidades resuelven momentáneamente una parte del impago, pero habría que preguntarse bajo qué condiciones lo logran. En el Cárnico perdieron y tuvieron que llevar a gastos 386 700 pesos, cuantía que en la Empresa Láctea fue muy superior.

¿Es la primera vez que Sancti Spíritus

arrastra una cadena de impagos de tal magnitud?

“Desgraciadamente, no —reconoce Carlos Gotera González, director provincial de Finanzas y Precios—, pues en el 2013 el país autorizó inyectarle 80 millones de pesos al sector de Comercio en Sancti Spíritus para borrar deudas pendientes y comenzar de cero la contabilidad de algunas empresas, solo que ahora la situación es aún más crítica y la provincia figura entre las cinco que más deben”.

El propio Gotera explica que en el 2018 el presupuesto estatal subsidió productos por valor de 158 millones de pesos, pero su orga-

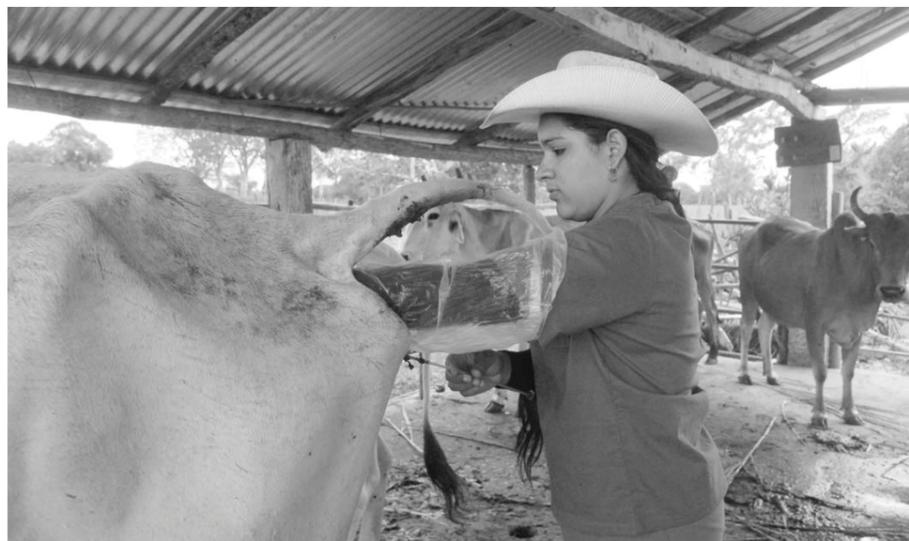
nismo también experimentó las consecuencias de las necesidades financieras para cubrir toda la demanda de los municipios. “Cerramos el año con un déficit de 21 millones de pesos que debían cubrir pagos de la canasta básica de octubre y noviembre, pues el mes de diciembre siempre se transfiere para el año siguiente.

“A Cabaiguán le dejamos de subsidiar 8 millones y a Sancti Spíritus, alrededor de 9 millones por la misma causa; pero a Yaguajay los 10 millones que no le asignamos fue por el descontrol que presenta la economía de ese territorio. Esa cifra la pudimos haber redistribuido entre otras empresas, pero se perdió por la no presentación oportuna de la documentación que se emite”.

¿Qué ocurrirá con el presupuesto para subsidios este año?

“El Ministerio de Finanzas y Precios orientó que cada municipio tiene que respaldar sus niveles de gastos del sector empresarial, lo que obliga a los Consejos de la Administración a dar un seguimiento a sus ingresos, de lo contrario, no contarán con un respaldo financiero que garantice la actividad no presupuestada del territorio”.

Lamentablemente, la cadena de impagos en la provincia asfixia la economía de muchas empresas y, peor aún, como ha expresado más de una vez nuestro Presidente, muchas veces enmascara el delito y la corrupción que tanto daño hacen a nuestra sociedad. El tema es recurrente en cada tribuna, análisis y contexto provincial o nacional. La situación preocupa, pero exige mano dura, tal y como apuntó el Presidente cubano en un reciente análisis con el Consejo de Ministros: “Hoy se toman medidas contemplativas y se acude a soluciones que dañan el presupuesto del Estado y no resuelven la descapitalización de las empresas con falta de liquidez. Tenemos que resolver los problemas estructurales, de organización y control, de lo contrario, se malgastan los recursos”.



“Al principio nadie creyó que fuéramos capaces porque siempre ha sido un oficio de hombres”, declaró Tanya Herrera.

Mujeres en el potrero



En la cooperativa Bienvenido Pardillo, de Guasimal, trabaja la única brigada de mujeres dedicadas a la inseminación artificial en Cuba

Texto y foto: José Luis Camellón

Todavía en los potreros de Guasimal pasta algún que otro recelo con ese grupo de mujeres, muy jóvenes casi todas, que desde el pasado año dejaron boquiabiertos hasta a los ganaderos más liberales de la zona: allí inició sus faenas la única brigada de mujeres dedicadas a la inseminación artificial en Cuba.

Ni el más soñador de los vaqueros de la comarca, enclavada al sur de Sancti Spíritus, podía imaginar décadas atrás que el rudo y peligroso oficio de inseminar terminaría en manos de unas muchachas que, además de derribar no pocas talanqueras para formarse como inseminadoras, consiguen desde su debut una efectividad en la gestación de las vacas por encima de los índices tradicionales.

Tal y como van las cosas, Pijirigua, la simpática vaca de Raúl Ferrer que a toda costa quería “seguir a la antigua” no tendría cabida en estos potreros, porque la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) Bienvenido Pardillo, a la que pertenece la brigada, ha colocado la actividad —junto al fomento de plantas proteicas— en el centro de sus prioridades con el fin de mejorar la genética, buscar razas lecheras y resistentes a la zona, declaró a *Escambray* Orlando Obregón Medinilla, presidente de la base campesina.

“Iniciamos el trabajo con la brigada de seis inseminadoras, la única en el país, que cuenta con todos los recursos requeridos para esa actividad incluido un moderno equipo de ultrasonido para las vacas; además, tienen bicicletas eléctricas, montura, basto, freno y caballo.

“Le vamos a poner a la inseminación todo lo que lleva y consideramos que eso se puede revertir en que la CCS pueda llegar en próximas etapas a los 2 millones de litros de leche —acumula 10 años consecutivos entregando un millón—, cuando tengamos una reproducción más segura, mejores vacas y hasta novillas certificadas”, precisó Obregón Medinilla.

LAS INSEMINADORAS

Tanya Herrera Muñoz atesora su vocación ganadera desde la cuna y refirió que para conformar la brigada pasaron un curso en la escuela de Ganadería de Sancti Spíritus. “Fue una idea que surgió de un grupo de muchachas que estábamos prácticamente desempleadas, lo planteamos a la cooperativa y así se creó el proyecto; siempre hemos tenido relación con el ganado, unas por ser hijas de campesinos y otras por ser veterinarias que

llevan tiempo trabajando en el mundo de la ganadería”.

¿Cómo una joven de 20 años pudo apesarse a un oficio atípico para las mujeres?

“Me chocó desde el principio en mi misma casa, porque mi papá tiene tres hijos varones que no quieren saber ni de vaca, carnero, ni nada; a mí sí me gustaba, entonces él, de carácter fuerte y machista, decía: ‘Las vacas no, la niña es para otra cosa, es algo muy fuerte, te vas a chivar las manos’ y cosas así... Un día se enfermó y le demostré que si no hubiese sido por su hija hembra las vacas se le hubieran muerto; hoy por hoy entre los dos ordeñamos las vacas todas las mañanas.

“Es un oficio atípico para la mujer, riesgoso, pero todo empieza porque te guste, esto necesita sacrificio y amor, el trabajo con el ganado vacuno no tiene día, el animal no sabe si es lunes o sábado, si hay fiesta en Guasimal o estás agotada”.

Para desempeñar esa función hacen falta conocimiento y habilidad, afirmó la joven porque “hay que batallar con el animal, meterlo en un cepo y luego aplicar la técnica; ya he inseminado, le presté un servicio a un campesino y de 10 vacas quedaron gestadas siete, hasta donde conozco se considera un promedio eficaz cuando la inseminación llega al rango del 45 por ciento. También he inseminado cerdas y he visto el fruto de ese trabajo”.

ULTRASONIDO EN EL POTRERO

Yolanda Sierra Alonso, jefa de la brigada, explicó que están a la espera de la capacitación para operar el equipo de ultrasonido portátil —técnica nueva en el país—, “el cual permitirá ver cómo está la gestación, la posición del ternero y si la vaca tiene algún problema. Todavía hay algunos campesinos que nos miran con recelo, es que están adaptados a vernos como veterinarias, no como inseminadoras”, subrayó.

Leidy Marian Salvador Álvarez integra la brigada y lleva también las riendas de la Veterinaria en la CCS, multifunción que, lejos de agobiarla, amplía sus horizontes laborales. “Los conocimientos de la escuela fueron válidos, pero la práctica es la que nos va a enseñar de verdad, tampoco nos ha faltado la guía de los dos inseminadores tradicionales de la cooperativa; en mi casa me apoyan para no troncharme algo que me gusta y veo útil”.

Desde la Enseñanza Primaria Tanya Herrera anunció su vocación ganadera y con perseverancia derribó cuanta barrera encontró en el camino. “No percibo rechazo ni en la familia, me ven como un ejemplo porque rompí aquello de que una mujer no podía ser inseminadora”.

Una deuda millonaria (hasta diciembre del 2018)

Deuda total: 195 millones

Fuera de término: 103 millones

Las empresas que deciden el 60 por ciento de la deuda:

- Empresa Municipal de Alimentación Pública (Emapa) Sancti Spíritus.
- Empresa Provincial de Alojamiento de Sancti Spíritus.
- Empresa Municipal de Comercio de Trinidad.
- Empresa Municipal de Comercio de Cabaiguán.

